

Conservación preventiva: formando educadores

La conservación preventiva se ha vuelto un tema esencial, una prioridad en el campo de los bienes culturales. Cambia considerablemente, sin embargo, el nivel de comprensión de sus diferentes facetas y del uso efectivo de su enfoque. La mayor parte de los nuevos conocimientos y de las nuevas metodologías no se reflejan casi nunca en la práctica y sistemáticamente no aparecen en los programas actuales de capacitación de profesionales del patrimonio. Una de las principales consecuencias es que se eterniza el empleo de soluciones costosas y a veces ineficaces, con poca consideración del ambiente (como, por ejemplo, un control absurdo del ambiente en términos de energía o los métodos de control de los productos tóxicos).

Teniendo presente esta situación y con el fin de poner al alcance de todos las más recientes investigaciones en la materia, el Instituto Canadiense de Conservación y el ICCROM han organizado recientemente un curso internacional titulado la *Conservación Preventiva: de los problemas actuales a las estrategias comunes*.

Estos son los cuatro eslabones fundamentales del curso:

- los métodos modernos de gestión de los riesgos y de toma de decisiones. Las buenas decisiones deben ser categóricas y justificables. Este es el eje sobre el cual gira todo el proceso;
- las formas de comunicación y de implementación apropiadas para el trabajo con las comunidades locales y nacionales. Este es un objetivo fundamental que se aplica a todas las decisiones de conservación preventiva;
- la innovación y la investigación. Se trata de técnicas de punta que han sido identificadas como el objetivo fundamental de los cursos; y
- la planificación de nuevos instrumentos. Se les pide siempre a los profesionales de la conservación que aporten juicios competentes en el marco de las exigencias contradictorias y de los

recursos limitados. Este es el hilo conductor de la integración.

Se ha utilizado una serie de métodos de enseñanza: la investigación, los estudios de caso, el trabajo en colectivo, las visitas y actividades prácticas (complementadas con una carpeta, en francés e inglés, que contiene el resumen general del curso), las notas, los ejercicios e historias de caso, las lecciones esenciales, una bibliografía y un glosario.

Esta particular atención en los métodos pedagógicos tiene el objetivo de instar a los participantes a desarrollar las habilidades múltiples necesarias para la implementación de la conservación preventiva y de estimular la reflexión sobre sus futuras actividades de educadores. Había veinticinco participantes, provenientes de quince países diversos en representación de sus institutos de estudio, servicios de conservación e instituciones del patrimonio. Todos tomaron parte activamente en el desarrollo de los cursos; presentaron sus proyectos actuales, deliberaron sobre los contenidos y la pedagogía con el equipo de educadores en un *Synthesis Café* semanal y compartieron su experiencia a través de una exposición de afiches sobre los temas del curso.

Con este curso, nuestro objetivo es el de echar a andar, con ayuda de las principales instituciones, un proceso de modernización de los programas nacionales de formación y cursos de conservación preventiva. Planificamos también la elaboración de una iniciativa similar en otra región en 2004-2005.

De los problemas actuales a las estrategias comunes

El curso tuvo lugar en Ottawa, del 2 al 20 de junio de 2003. Dirigido a los profesionales de la conservación que tienen que ver con la formación y la educación, con el objetivo de favorecer la difusión de conocimientos, metodologías y experiencias.

El grupo de profesores estaba compuesto principalmente por expertos del CCI. Otras instituciones colaboraron con el ICCROM y el CCI, incluyendo el Centro de Conservación de Québec, el Museo Canadiense de la Naturaleza, el Instituto para la Conservación Getty y el Instituto Holandés Collectie.

Rosanna Kuon, del Perú. Estudio de una valoración ante el riesgo

